

# CELEBRAMOS LA REVOLUCIÓN DE MAYO

DECLARACIÓN DEL IMFC

Buenos Aires, 23 de mayo de 2023.

Luchemos por lograr cumplir con las metas inconclusas de aquellos utópicos emancipadores

Celebramos junto a nuestro pueblo un nuevo aniversario de la Revolución política que dio lugar al nacimiento de la Patria. Aquellos hombres y mujeres tuvieron conciencia que debían tomar la historia en sus manos y había llegado la hora de revelarse contra un orden colonial caduco, en pos de abrir paso a un nuevo tiempo americanista, signado por procesos revolucionarios de independencia nacional, y anticolonialistas.

Desde esa visión ideológica, impregnada de audacia y temeridad, se generó la ruptura histórica, declarando ante su propio pueblo y el mundo la determinación de construir una "nueva y gloriosa nación libre de España...", con el agregado posterior del decisivo y tan cargado de futuro "... y de toda otra dominación extranjera".

En oportunidad de los festejos de los 200 años decíamos:

Aquellos constructores de la Argentina naciente se nutrieron con lo más avanzado del pensamiento de su época. Su mirada fue más allá de la enrucijada histórica que les tocó vivir y su gran mérito fue incidir sobre el sentido común dominante y acumular fuerzas para que las utopías emancipadoras se hicieran realidad.

Entonces, como en la actualidad, las ideas de justicia distributiva han tropezado con los intereses del privilegio y las pretensiones hegemónicas de los poderosos de adentro y de afuera.

Por aquel entonces no se hablaba de la batalla cultural o la concentración mediática, pero la confrontación de ideas y la necesidad de estimular el pensamiento crítico ya formaban parte de la agenda prioritaria a la hora de cimentar el camino hacia la independencia definitiva.

Mariano Moreno, consiente del papel de la comunicación en la formación de la conciencia ciudadana, decide fundar "La Gaceta de Buenos Aires".

El Cabildo, en los días previos al 25 de mayo, fue el ámbito donde confrontaron con vehemencia las ideas revolucionarias y las que pugnaban por conservar la colonia. En respuesta a la justificación de la continuidad del sistema colonial, Juan José Castelli (el orador de la Revolución), respondió:

El señor Lué nos trae una singular novedad. Los hijos no heredan a sus padres. Los extraños, los prójimos, los mercaderes que no han hecho jamás otra cosa que chupar el jugo de nuestra tierra, esos son los herederos. Nadie ha dicho jamás un absurdo más ridículo ni más falso, y ahí atrás –hace bien de tenerlas detrás– tiene el obispo las leyes que lo desmienten. Esas leyes declaran que los hijos legítimos son los herederos forzosos y únicos de los padres; y como aquí no hay más que herederos, ni conquistadores o pobladores que nosotros, es falso que el derecho de disponer de nuestra herencia, hoy que la madre patria ha sucumbido, pertenezca a los españoles de Europa y no a los americanos.

Participaría luego junto a su gran amigo y compañero de ruta, Mariano Moreno, de la expulsión de los oidores y fiscales de la Real Audiencia (integrantes del sistema de justicia colonial) que se realizó el 23 de junio de 1810, trasmitiéndoles personalmente la decisión de embarcarlos inmediatamente en una nave dispuesta al efecto, rumbo a las Islas Canarias.

Como entonces, hoy debemos asumir el reto de despojarnos de la cultura de la dependencia y subordinación, que en todos los tiempos presentan como lo "lógico y responsable", que los cambios y transformaciones son imposibles frente a los poderes del orden constituido. Nuevamente, apelamos al pensamiento "belgraniano":

Es preciso que despertemos de la inacción, que sacudamos el yugo extranjero, y que tengamos presente que a nuestra inercia debe éste su preponderancia. La Nación está abatida con tanto desdoro: apliquemos todos a buscar los medios de sacarla de este estado con todas nuestras fuerzas siguiendo los pasos de la naturaleza, esta madre sabia, que ha depositado en cada país una riqueza para que trabajando el hombre lo haga poderoso y fuerte contra quien lo quiera oprimir.

Herederero de ese pensamiento, el notable intelectual García Linera presenta a los pueblos del continente el mismo dilema traído al presente: "... o cambiamos, asumiendo los riesgos del caso, o justificamos lo existente como inmutable."

Una vez más debemos reivindicar el valor de la historia, recreando el pensamiento y el camino transitado por nuestro pueblo, demostrativo que, de las crisis sociales y culturales, se puede y debe salir apoyados en la potencia y la participación ciudadana, generando los cambios hacia el

progreso social y la soberanía de la Nación. Como en otros momentos se intentó instalar el sofisma del fin de la historia, ahora aparecen cultores de irracionalismos antidemocráticos, que entre otros ruidosos señalamientos reivindican que vienen de la nada, "somos lo nuevo", como si existiera una suerte de vacío histórico. Se niega el devenir de nuestro pueblo, cargado de luchas con sus momentos de unión y desencuentros, incluyendo a los fundadores de mayo y julio.

El recordado Rodolfo Walsh, salía al encuentro de esos propósitos:

han procurado siempre que los pueblos no tengan historia, ni héroes, ni mártires. Así, cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las anteriores. La experiencia colectiva se pierde y las lecciones se olvidan. La historia así parece como propiedad privada, cuyos dueños, son los dueños de todas las cosas.

Así llegamos al presente, con debates obligados por la crisis civilizatoria del sistema capitalista contemporáneo. ¿Cómo garantizar el bienestar de la humanidad? ¿De qué modo preservar el planeta? ¿Cuál es el contenido de la democracia en el Siglo XXI? ¿Es posible una Argentina para todos y todas?

Los cooperativistas nucleados en el IMFC nos sentimos partícipes activos de la tarea impostergable de construir un país con más democracia y equidad distributiva. Son ideas elaboradas a partir de los valores y principios de la cooperación, nutridas con una profunda visión humanista y cargadas de un auténtico sentimiento patriótico.

Vamos por las metas inconclusas que se propusieron los fundadores de la Patria. Por eso, en esta renovada celebración, hay innumerables motivos para festejar y gigantescos desafíos para resolver. Entre ellos, para ver "en trono a la noble igualdad", es necesario profundizar la democracia, llenándola de participación y movilización del pueblo; vencer las resistencias de los poderes que se oponen a la distribución de la riqueza y la democratización de la palabra; sumar voluntades para consolidar la integración regional, afirmar la soberanía nacional y garantizar el cumplimiento pleno de los derechos humanos para nosotros y para nuestra posteridad.

Al decir de Cervantes: La historia no se repite, es maestra de la vida, ejemplo y aviso de lo presente y advertencia de lo porvenir."

*Consejo de Administración  
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.*